

MAYO 2026

Evolución reciente de la informalidad en el mercado laboral juvenil en Barranquilla A.M.



GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BARRANQUILLA
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute

MAYO 2026

Evolución reciente de la informalidad en el mercado laboral juvenil en Barranquilla A.M.

Fundesarrollo

Oriana Alvarez Vos, **directora ejecutiva**

Valentina Anillo Yepes,
coordinadora de investigaciones

Yasmira Batista Barraza, **investigadora**

GOYN Barranquilla

Lilian Urueta Cruz, **directora ejecutiva**

Yeison Rojas Viuche, **coordinador de
conocimiento y datos**



GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BARRANQUILLA
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute

Contenido

1. Introducción	4
2. Marco conceptual	6
2.1 Trabajo por cuenta propia	6
2.1.1 Trabajo por cuenta propia vs emprendimiento	8
3. Panorama descriptivo del mercado laboral juvenil.....	9
4. Evolución de la informalidad juvenil por sector económico	17
5. El trabajo por cuenta propia y la informalidad	20
6. Conclusiones y recomendaciones	23
7. Bibliografía.....	25

1. Introducción

La informalidad laboral continúa siendo una de las principales características de los mercados laborales en América Latina y representa una barrera importante para el acceso a empleos de calidad, ingresos estables y protección social. Esta situación adquiere una relevancia particular en el caso de los jóvenes, quienes enfrentan mayores dificultades en su proceso de inserción laboral. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2025), cerca del 60% de los jóvenes ocupados en la región trabaja en condiciones de informalidad, mientras que sus tasas de desempleo triplican las de los adultos, lo que evidencia la persistencia de brechas estructurales en el acceso a oportunidades laborales.

En Colombia, la informalidad también constituye un rasgo estructural del mercado de trabajo, con una incidencia significativa en la población joven, en 2025, el 56% de los ocupados jóvenes del país laboraban en condición de informalidad. Las trayectorias laborales iniciales suelen estar marcadas por empleos de baja calidad, inestabilidad y limitada protección social, lo que condiciona las oportunidades de acumulación de experiencia y movilidad en el mediano plazo.

En el Área Metropolitana de Barranquilla, estas dinámicas se reflejan en las condiciones bajo las cuales los jóvenes se insertan y permanecen en el mercado laboral, lo que refuerza la necesidad de profundizar en las características y la evolución de la informalidad en esta población. En este sentido, el presente informe analiza la evolución de la informalidad laboral juvenil¹ en Barranquilla A.M. durante el periodo 2021–2025, a partir del uso de información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Con base en la definición oficial, se estima la tasa de informalidad para los jóvenes incorporando variables como la posición ocupacional, la afiliación al sistema de seguridad social y el tipo de actividad económica. El análisis incluye desagregaciones por grupo etario, sexo, nivel educativo, rama de actividad y otros indicadores relevantes². Asimismo, se construyen series temporales para identificar cambios en los niveles de informalidad a lo largo del periodo, complementadas con herramientas de análisis descriptivo, cruces de variables y visualizaciones comparativas.

Este enfoque permite caracterizar el empleo informal juvenil y analizar las principales dinámicas de inserción laboral de esta población. La relevancia del análisis radica en que la informalidad limita el acceso a trayectorias laborales sostenibles, con efectos sobre el bienestar individual y el desarrollo productivo. En este contexto, el informe busca aportar evidencia empírica para visibilizar brechas y orientar la formulación de políticas públicas,

¹ La población juvenil se define a partir de los 14 años; sin embargo, para la construcción de indicadores del mercado laboral se considera la población en edad de trabajar (PET) desde los 15 años, conforme a los lineamientos metodológicos del DANE y estándares internacionales.

² De acuerdo con la disponibilidad y representatividad de la información muestral.

programas de formación e iniciativas de intermediación laboral que faciliten la transición hacia empleos formales y de mayor calidad.

El documento se estructura en siete secciones, incluyendo esta introducción. En segundo lugar, se presenta el marco conceptual, que incluye la definición y caracterización del trabajo por cuenta propia. Posteriormente, se desarrolla un panorama descriptivo del mercado laboral juvenil, seguido del análisis de la evolución de la informalidad entre 2021 y 2025. En el quinto apartado se examina la relación entre el trabajo por cuenta propia y la informalidad y, finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones, seguidas de la bibliografía.

2. Marco conceptual

La informalidad laboral se entiende como la situación en la cual los ocupados no cuentan con acceso efectivo a la seguridad social ni cumplen plenamente con la normatividad laboral vigente, lo que se traduce en menor estabilidad de los ingresos, ausencia de protección frente a riesgos como enfermedad, accidentes o vejez, y limitadas oportunidades de acumulación de capital humano y movilidad ocupacional. Esta condición suele estar asociada, además, a inserciones laborales precarias, baja productividad y reducida vinculación con mecanismos formales de capacitación y financiamiento. En el caso de los jóvenes, estas desventajas adquieren particular relevancia, dado que se presentan en una etapa crucial de transición hacia la vida adulta y de consolidación de trayectorias laborales. En este sentido, la informalidad no solo constituye una característica del empleo, sino también una restricción estructural que puede limitar el bienestar y profundizar brechas de desigualdad.

En términos de medición, en 2021 el DANE realizó un ajuste metodológico en el cálculo de la población ocupada informal y, en consecuencia, en la estimación de la tasa de informalidad. Previamente, la identificación del empleo informal se basaba principalmente en el tamaño de la unidad productiva, mientras que variables como la afiliación a salud y pensión se utilizaban como criterios complementarios para caracterizar la informalidad en el puesto de trabajo. Este enfoque se sustentaba en los lineamientos de la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET)³ de la OIT (1993), centrados en la medición del empleo en el sector informal.

Actualmente, la medición de la ocupación informal a partir de la GEIH se alinea con la resolución de la 17ª CIET de la OIT (2003) y con las recomendaciones del Grupo de Delhi⁴ sobre estadísticas del sector informal, incorporando un enfoque más integral. En este marco, la informalidad se determina considerando tanto las características de la unidad productiva —especialmente en el caso de los trabajadores independientes— como las condiciones del puesto de trabajo para los asalariados. Asimismo, se incluyen dentro de la ocupación informal, por definición, aquellas posiciones ocupacionales clasificadas en la encuesta como trabajo no remunerado (DANE, 2026).

2.1 Trabajo por cuenta propia

El trabajo por cuenta propia hace referencia a aquellos individuos que desarrollan una actividad económica de manera independiente, sin un vínculo contractual formal con un empleador. De acuerdo con la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE-1993), adoptada por el DANE (2025), los trabajadores por cuenta propia son personas que explotan su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, con

³ La cual se reúne cada 5 años para establecer normas internacionales sobre estadísticas del trabajo.

⁴ El Grupo de Delhi sobre las Estadísticas del Sector Informal, comúnmente denominado “Grupo de Delhi”, se creó en 1997 como uno de los grupos de estudio de la Comisión de Estadística a fin de abordar diversos asuntos metodológicos relativos al tratamiento del sector informal.

ayuda o no de familiares, pero sin utilizar trabajadores remunerados. Estas personas pueden trabajar solas o asociadas con otras de igual condición.

Si bien esta modalidad puede representar una alternativa de generación de ingresos, especialmente en contextos de limitada creación de empleo formal, en economías con alta informalidad suele estar asociada a actividades de baja productividad, escaso acceso a financiamiento y reducida capacidad de crecimiento. En este sentido, el trabajo por cuenta propia abarca un espectro amplio de situaciones laborales, que van desde estrategias de subsistencia hasta iniciativas con mayor grado de autonomía económica.

Según Levy (2018), el trabajo por cuenta propia puede entenderse como el resultado de una decisión “racional”, en la que los individuos, tras evaluar su entorno socioeconómico, optan por el autoempleo con el objetivo de mejorar sus condiciones laborales y de ingreso. No obstante, el autor advierte que dicha decisión puede estar influenciada por percepciones distorsionadas sobre los beneficios reales del trabajo independiente frente a las ventajas de un empleo formal, particularmente en lo relacionado con el acceso a prestaciones de seguridad social.

En este sentido, se plantea que, si bien el autoempleo puede responder a un cálculo racional, la falta de información adecuada y la existencia de incentivos mal alineados pueden llevar a los trabajadores a insertarse en actividades con condiciones incluso más desfavorables que las de empleos formales de baja calidad. En el caso de la población joven, esta forma de inserción laboral puede implicar trayectorias más inestables y con menores retornos, reforzando condiciones de vulnerabilidad en el mercado de trabajo.

En este marco, existe un debate persistente sobre si el trabajo por cuenta propia responde a una elección voluntaria o a una estrategia de subsistencia ante la limitada oferta de empleo formal. En muchos casos, las condiciones laborales de quienes optan por esta modalidad no resultan especialmente favorables, lo que podría disminuir su atractivo como opción deseable. No obstante, para ciertos trabajadores, las desventajas asociadas a la independencia se ven compensadas por beneficios como la posibilidad de desarrollar iniciativas propias, emprender proyectos personales y contar con mayor flexibilidad y autonomía en la organización de su tiempo y actividades.

En el contexto colombiano, distintos análisis sugieren que una parte importante de los trabajadores por cuenta propia se vincula a esta forma de ocupación por decisión propia más que por la ausencia de alternativas; sin embargo, esta aparente voluntariedad no necesariamente se traduce en empleos de calidad, dado que suelen estar marcados por ingresos inestables, baja protección social y escasas garantías laborales (Farné & Escobar, 2025).

2.1.1 Trabajo por cuenta propia vs emprendimiento

El trabajo por cuenta propia, también denominado autoempleo, se define como la realización de actividades económicas sin la existencia de un vínculo contractual formal con un empleador (Blanchflower, 2004). Si bien en algunos casos esta forma de ocupación puede estar asociada a iniciativas emprendedoras, ambos conceptos no son equivalentes.

Desde una perspectiva conceptual, el emprendimiento suele vincularse con la creación y desarrollo de iniciativas productivas con potencial de crecimiento, innovación o generación de valor. En contraste, el trabajo por cuenta propia abarca un espectro más amplio de actividades, muchas de las cuales responden a estrategias de subsistencia o generación inmediata de ingresos, especialmente en contextos de alta informalidad.

En esta línea, autores como Kirzner (1973) plantean que ciertos emprendimientos surgen porque los individuos, en su calidad de agentes económicos, permanecen atentos a identificar oportunidades de negocio aún no explotadas, lo que permite entender el emprendimiento como un fenómeno impulsado por la oportunidad. No obstante, esta interpretación no resulta generalizable al conjunto del trabajo por cuenta propia, especialmente en contextos económicos más restrictivos o en poblaciones en situación de vulnerabilidad. En estos casos, el autoempleo puede originarse por necesidad: frente al desempleo o a condiciones laborales precarias, donde los ingresos resultan insuficientes para sostener niveles mínimos de bienestar, las personas recurren al trabajo por cuenta propia utilizando los recursos disponibles, motivadas principalmente por la urgencia de generar ingresos (Evans & Leighton, 1990).

En este contexto, algunas aproximaciones conceptuales han profundizado en las formas que puede adoptar el autoempleo en contextos de vulnerabilidad. Yunus & Weber (2010) introducen el concepto de “negocio social”, entendido como iniciativas productivas orientadas a atender necesidades sociales fundamentales, especialmente en entornos de alta pobreza. En estos casos, el trabajo por cuenta propia puede surgir como una respuesta a restricciones económicas que afectan tanto al individuo como a su entorno familiar, materializándose generalmente en unidades productivas de muy pequeña escala. Si bien estas iniciativas suelen enfrentar limitaciones en términos de productividad y acceso a recursos, el fortalecimiento de capacidades empresariales y de gestión puede mejorar sus posibilidades de sostenibilidad y crecimiento (Adebayo & Nassar, 2014).

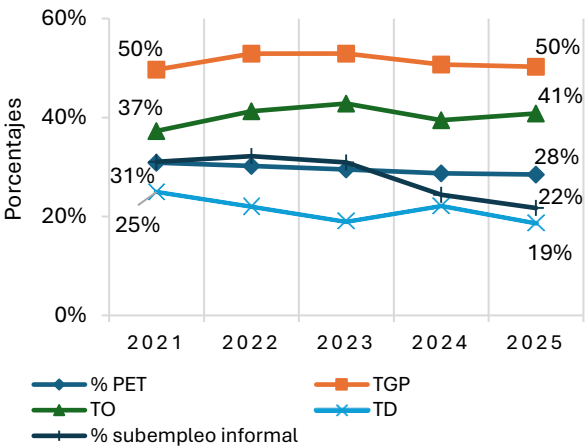
En conjunto, estas aproximaciones evidencian que el trabajo por cuenta propia no constituye un fenómeno homogéneo, sino que responde a distintas motivaciones y condiciones estructurales. Esta distinción resulta fundamental para interpretar adecuadamente su papel en el mercado laboral juvenil, especialmente en contextos de alta informalidad.

3. Panorama descriptivo del mercado laboral juvenil

Entre 2021 y 2025, los indicadores del mercado laboral juvenil en Barranquilla A.M. reflejan una mejora en las condiciones de inserción laboral. La Tasa Global de Participación (TGP) muestra un aumento en la entrada de jóvenes al mercado laboral, reflejando una mayor disposición a participar en actividades económicas. Este comportamiento se ha visto acompañado por una reducción en la Tasa de Desempleo (TD) y un incremento en la Tasa de Ocupación (TO), lo que es consistente con una mayor presión de oferta laboral en este grupo poblacional.

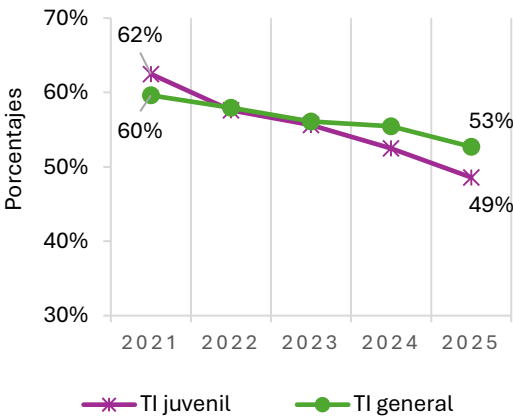
No obstante, aunque la Tasa de Informalidad (TI) juvenil presenta una leve disminución en el periodo de análisis, se mantiene en niveles elevados, lo que indica que una proporción significativa de los jóvenes continúa accediendo a empleos de baja calidad, sin protección social ni condiciones laborales adecuadas. Al comparar con la TI de la población general en Barranquilla A.M., se observa una tendencia decreciente en ambos grupos, aunque con diferencias en su nivel. Para 2025, la informalidad juvenil se ubica en 49%, frente a un 53% en la población general, lo que evidencia una menor incidencia relativa frente a la población general, aunque la informalidad juvenil continúa reflejando condiciones de inserción laboral precarias.

Gráfico 1. Indicadores generales del mercado laboral juvenil, Barranquilla A.M., 2021-2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Gráfico 2. Indicadores de informalidad del mercado laboral, Barranquilla A.M., 2021-2025



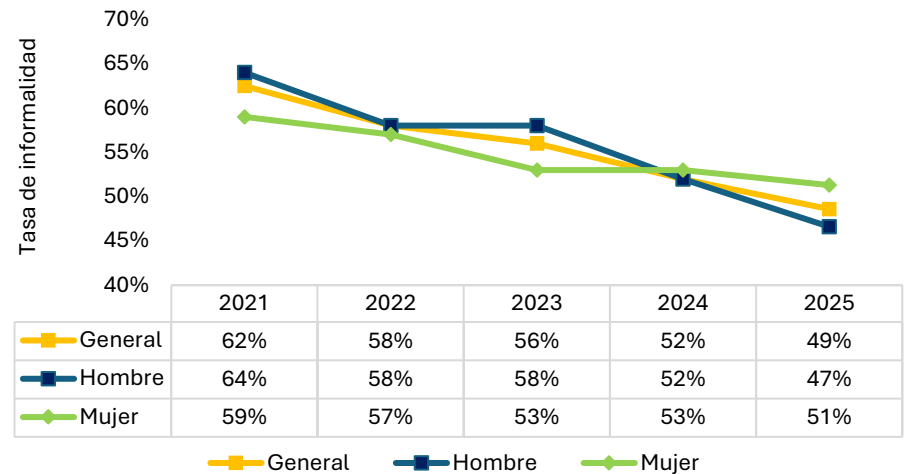
Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

En Barranquilla A.M., aproximadamente 5 de cada 10 jóvenes ocupados se desempeñan en condiciones de informalidad. Desde 2021, la TI juvenil ha mostrado una reducción sostenida, alcanzando en 2024 niveles más cercanos entre hombres y mujeres. No obstante, persisten brechas de género. Para 2025, los hombres registran una tasa del 47%, por debajo del

promedio juvenil (49%), mientras que las mujeres presentan una tasa superior (51%), lo que da cuenta de mayores dificultades para acceder a empleos formales y de calidad.

Estas diferencias reflejan que, pese a la mejora general en los niveles de informalidad, continúan operando factores estructurales que afectan de manera diferencial a hombres y mujeres jóvenes. Entre ellos se destacan la segregación ocupacional —con mayor concentración femenina en sectores de baja remuneración y alta informalidad—, así como las responsabilidades domésticas y de cuidado, que limitan las oportunidades de inserción en empleos formales.

Gráfico 3. Tasa de informalidad juvenil, por sexo, Barranquilla A.M., 2021-2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

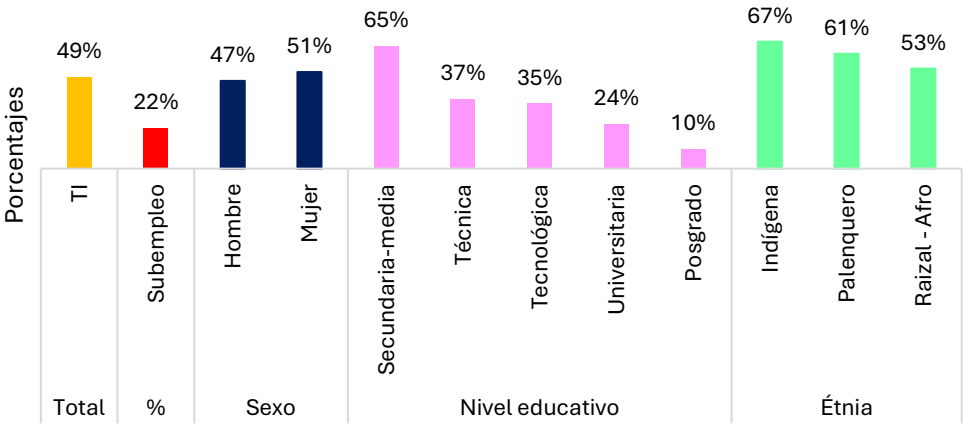
En 2025, alrededor del 28% de los trabajadores informales también se encontraban en condición de subempleo, entendido, según el DANE (2026), como aquellos que manifiestan el deseo de mejorar sus ingresos, las horas trabajadas o la adecuación de su labor a sus competencias, y que han realizado gestiones para lograrlo y están en disposición de efectuar el cambio. Este comportamiento pone de manifiesto que la precariedad laboral no solo se refleja en la informalidad, sino también en la insuficiencia de ingresos y en la calidad del empleo, limitando la capacidad de los jóvenes para alcanzar niveles de bienestar adecuados y consolidar trayectorias laborales sostenibles.

En este contexto, uno de los factores comúnmente asociados a la inserción laboral es el nivel educativo. Sin embargo, aunque es un elemento relevante en el mercado laboral, no garantiza por sí solo la transición hacia empleos formales. Incluso entre jóvenes con educación técnica o de posgrado, entre el 10% y el 37% se encuentran en condición de informalidad. Esta situación es más marcada entre quienes cuentan únicamente con educación secundaria o media, donde la informalidad alcanza el 65%, lo que permite inferir que la inserción laboral formal depende no solo de la formación, sino también de las condiciones del mercado y la disponibilidad de oportunidades.

Más allá de las diferencias educativas, la informalidad también presenta brechas significativas entre grupos poblacionales. Los jóvenes indígenas registran los niveles más altos, con aproximadamente 7 de cada 10 ocupados en condiciones informales, lo que refleja la persistencia de barreras estructurales y desigualdades históricas en el acceso a empleos formales y de calidad.

De manera similar, otros grupos presentan condiciones de mayor vulnerabilidad laboral⁵. Entre los jóvenes migrantes⁶, la informalidad alcanza el 85%; en personas con discapacidad⁷, el 69%; y en la población LGBTNB⁸, el 51%. Estos resultados evidencian que, además de la educación, factores sociales, culturales y estructurales inciden de manera determinante en la inserción laboral de los jóvenes. En este contexto, es importante considerar que la información disponible para estos grupos puede presentar limitaciones en su precisión, lo que refuerza la necesidad de contar con datos más robustos y un seguimiento más detallado de sus condiciones laborales.

Gráfico 4. Tasa de Informalidad juvenil por características poblacionales, Barranquilla A.M., 2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Nota: El dato de subempleo corresponde a la proporción de jóvenes informales en condición de subocupación, sobre el total de jóvenes informales.

El grupo de jóvenes ocupados informalmente en Barranquilla A.M. está compuesto principalmente por personas cuyo nivel educativo alcanza la secundaria (70%). En contraste, entre quienes se desempeñan en la ocupación formal, más del 60% cuenta con educación técnica, tecnológica, universitaria o de posgrado. Este contraste sugiere entonces una relación

⁵ Las estimaciones para grupos poblacionales minoritarios pueden presentar limitaciones de representatividad debido al tamaño muestral asociado a su nivel de desagregación. Por lo tanto, sus resultados deben interpretarse como aproximaciones de contexto y no como valores definitivos.

⁶ Definidos como los jóvenes que no tienen nacionalidad colombiana.

⁷ Se considera población con discapacidad a quienes reportan “no puede hacerlo” o “sí, con mucha dificultad” en al menos una de las siguientes actividades de la vida diaria: oír, hablar, ver, moverse, manipular objetos, entender o tomar decisiones, alimentarse o vestirse, y relacionarse con otras personas.

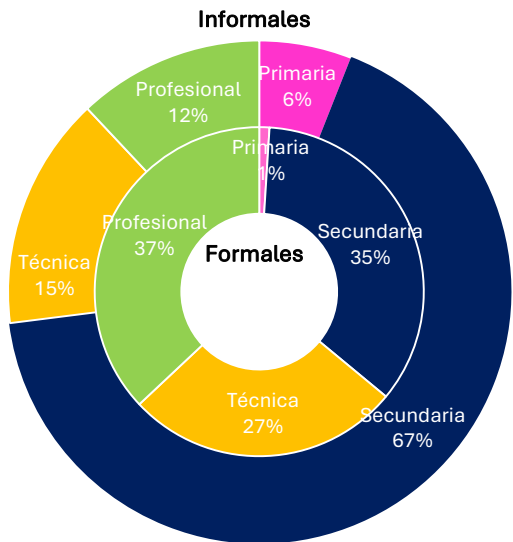
⁸ Jóvenes mayores de 18 años que se reconocen como lesbianas, gais, bisexuales, trans y no binarias.

clara entre mayores niveles educativos y mayores probabilidades de acceso a empleos formales.

Sin embargo, esta relación no es lineal. De acuerdo con Global Opportunity Youth Network (GOYN) Barranquilla (2023), los puntos de desconexión se refieren a los distintos momentos en los que se analiza la trayectoria de los jóvenes en relación con la educación y el empleo. Es decir, son “ventanas de observación” que permiten identificar el nivel educativo alcanzado y su relación con la desconexión de la población joven del mercado laboral formal. Estas trayectorias están marcadas por diversas barreras que reducen la probabilidad de acceder a oportunidades de formación y a empleos de calidad.

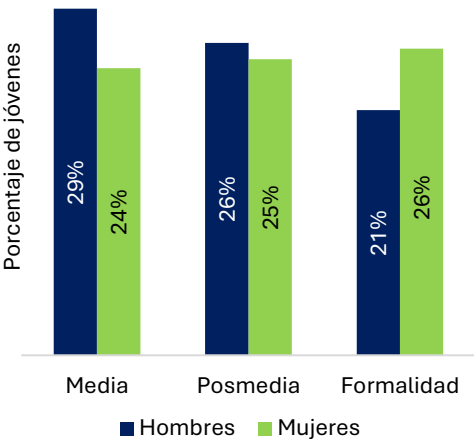
En Barranquilla A.M., estos puntos de desconexión presentan diferencias relevantes por sexo. En el caso de las mujeres, la mayor ruptura se da en la educación media: 3 de cada 10 jóvenes no logran culminar este nivel educativo. Por su parte, entre los hombres, el 26% permanece desconectado del mercado laboral formal incluso después de haber alcanzado educación superior (técnica, tecnológica o universitaria). Estos resultados muestran que, más allá del nivel educativo, persisten factores que restringen la inserción laboral formal, como la segmentación del mercado, la discriminación y la limitada disponibilidad de empleos de calidad.

Gráfico 5. Proporción de ocupados jóvenes, por nivel educativo, Barranquilla A.M., promedio 2021-2025



Nota: El nivel educativo de **primaria** incluye "No sabe", "Ninguno", "Preescolar" y "Primaria"; **Secundaria** incluye "Secundaria" y "Media"; **Técnica** incluye "Normalista", "Técnica" y "Tecnológica"; **Profesional** incluye "Universitaria", "Especialización", "Maestría" y "Doctorado".

Gráfico 6. Puntos de desconexión de los jóvenes, Barranquilla A.M., 2025



Nota: Jóvenes desconectados desde la media: No acceden o no logran culminar la educación media
Jóvenes desconectados en el tránsito a la posmedia: Tienen un título de bachiller, pero no logran ingresar a la formación posmedia o en caso de acceder no logran culminarla.
Jóvenes desconectados del mercado laboral formal: Con formación posmedia, no accede a oportunidades de empleo formal.

Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

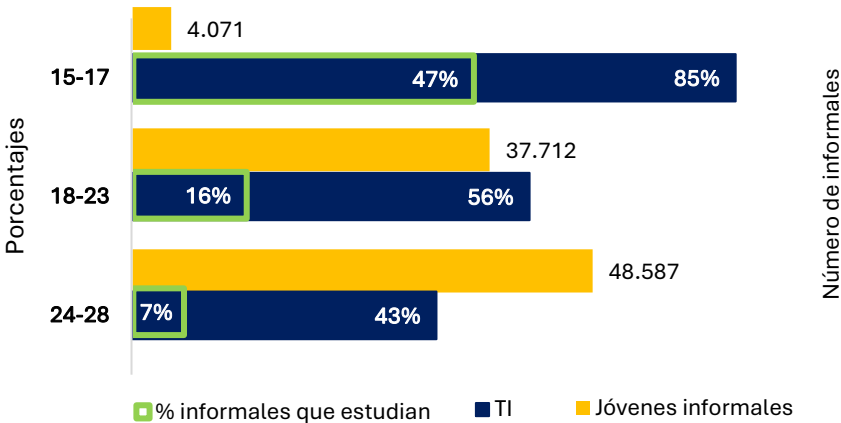
Al analizar la situación de los jóvenes ocupados informalmente desde una perspectiva etaria, se observan dinámicas diferenciadas según el grupo de edad. La elevada tasa de informalidad entre los jóvenes de 15 a 17 años refleja una inserción temprana en el mercado laboral bajo condiciones precarias. Además, más de la mitad de este grupo no reporta asistencia a ninguna institución educativa, lo que sugiere que muchos combinan trabajo con interrupciones o incluso abandono de su formación académica. No obstante, es importante señalar que este grupo representa la menor proporción dentro de la población juvenil informal, con aproximadamente 4 mil de los 90 mil jóvenes en esta condición.

A medida que aumenta la edad, la informalidad tiende a disminuir, lo que podría estar asociado a una mayor experiencia laboral o a un mejor acceso a empleos más estables. Sin embargo, esta reducción se acompaña de una menor proporción de jóvenes que continúan estudiando, demostrando una transición progresiva hacia la inserción laboral que no va acompañada de la continuidad educativa.

En esta misma línea, al enfocarse en los jóvenes que han alcanzado educación media, se observa que entre los de 15 a 17 años el 56% continúa estudiando. Sin embargo, esta proporción cae de manera pronunciada en los grupos de mayor edad: apenas el 1% de los jóvenes entre 18 y 23 años sigue en el sistema educativo, y en el grupo de 24 a 28 años esta cifra es prácticamente nula.

Este patrón muestra que, una vez finalizada la educación media, la continuidad educativa es limitada, y la mayoría de los jóvenes transita rápidamente hacia el mercado laboral, reduciendo sus oportunidades de formación adicional.

Gráfico 7. Tasa de informalidad juvenil, por grupo etario y asistencia a establecimiento educativo, Barranquilla A.M., 2025



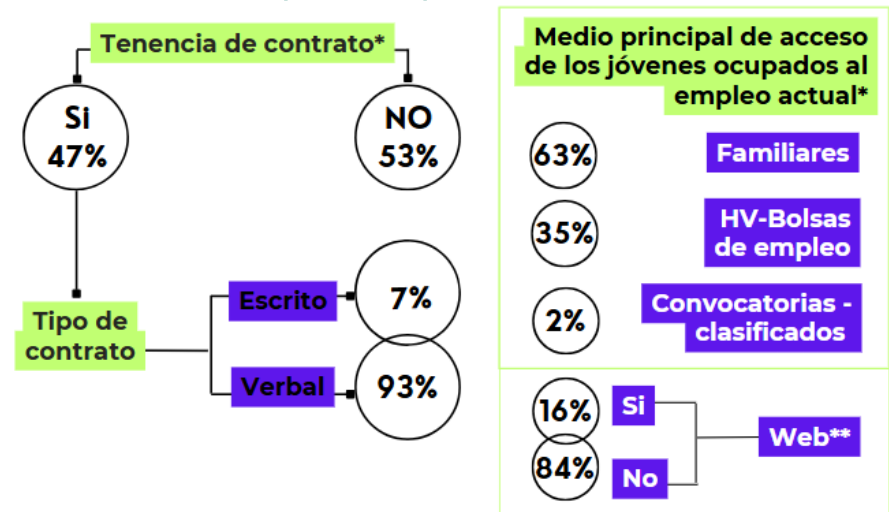
Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Además del nivel educativo y la edad, resulta fundamental considerar también la forma en que los jóvenes acceden al empleo y así comprender mejor sus condiciones de inserción laboral.

Cerca de la mitad de los jóvenes ocupados informalmente cuenta con algún tipo de contrato; sin embargo, en la mayoría de los casos se trata de acuerdos verbales, lo que restringe su estabilidad laboral y el acceso a beneficios formales. A esto se suman los canales de intermediación utilizados: el 63% accede a sus empleos a través de familiares, mientras que solo el 2% lo hace mediante convocatorias formales, y un 16% a través de plataformas en línea o páginas web. Este panorama resulta relevante, especialmente considerando los esfuerzos institucionales por fortalecer canales públicos y digitales de acceso al empleo.

En este contexto, la baja participación en mecanismos formales sugiere posibles brechas en la difusión de las oportunidades, en la información disponible o en la preparación de los jóvenes para acceder a ellas. Abordar esta desconexión implica no solo fortalecer los canales de convocatoria, sino también avanzar en procesos de orientación laboral, formación pertinente y acceso efectivo a herramientas digitales.

Figura 1. Proporción de jóvenes informales, por tenencia de contrato, Barranquilla A.M., promedio 2021-2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Nota: HV hace referencia a Hoja de Vida.

*Proporción de jóvenes ocupados que dan respuesta a la pregunta.

**Se entiende por medios web: empleo.com, computrabajo, eltiempo.com y en general páginas de Internet.

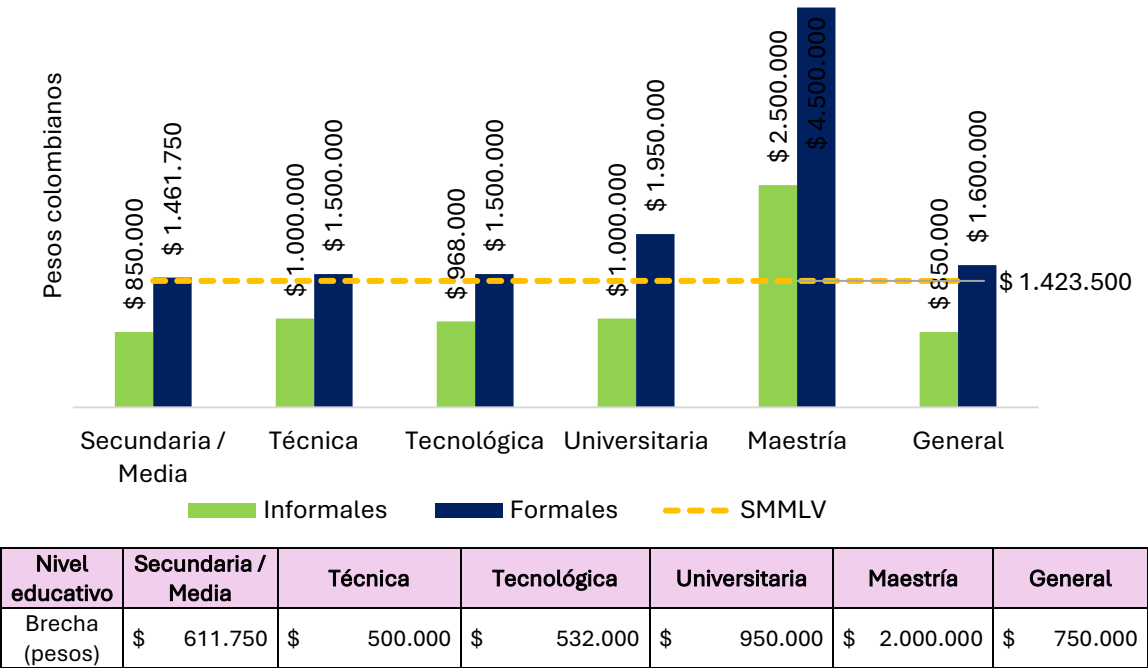
En línea con lo anterior, analizar los ingresos de los jóvenes permite complementar la comprensión de sus condiciones en el mercado de trabajo. Considerando la mediana del ingreso, los trabajadores informales perciben, en promedio, ingresos significativamente inferiores a los de sus pares formales: ganan aproximadamente la mitad de lo que reciben estos últimos y cerca del 60% del salario mínimo legal. Esto evidencia que la informalidad no solo implica menor protección laboral, sino también una menor capacidad de sostener ingresos suficientes en el tiempo.

Esta brecha salarial persiste incluso al considerar el nivel educativo. Para 2025, los jóvenes con educación secundaria o media presentan una diferencia promedio de \$611 mil pesos

frente a los trabajadores formales; aquellos con formación técnica y tecnológica registran brechas entre \$500 y \$532 mil pesos, respectivamente; mientras que quienes alcanzan educación universitaria y de posgrado enfrentan diferencias de hasta \$2 millones de pesos. Estos datos reflejan que, aunque el nivel educativo incrementa las probabilidades de acceder a mejores empleos, no garantiza por sí solo la formalidad ni la equidad salarial. La persistencia de brechas significativas entre trabajadores formales e informales, incluso entre aquellos con educación superior, revela la incidencia de factores estructurales del mercado laboral, como la segmentación ocupacional, la escasez de empleos de calidad, la discriminación y la informalidad generalizada, que limitan las oportunidades de generar ingresos adecuados.

Esta condición salarial puede tener implicaciones relevantes sobre la vida de los jóvenes, al afectar su capacidad de cubrir necesidades básicas, planificar a largo plazo, acceder a vivienda o servicios de salud, y continuar acumulando capital humano mediante procesos de educación o formación adicional. En este contexto, los bajos ingresos podrían no solo restringir el bienestar presente, sino también dificultar la movilidad social y contribuir a la persistencia de condiciones de vulnerabilidad.

Gráfico 8. Mediana del ingreso laboral, Barranquilla A.M., 2025

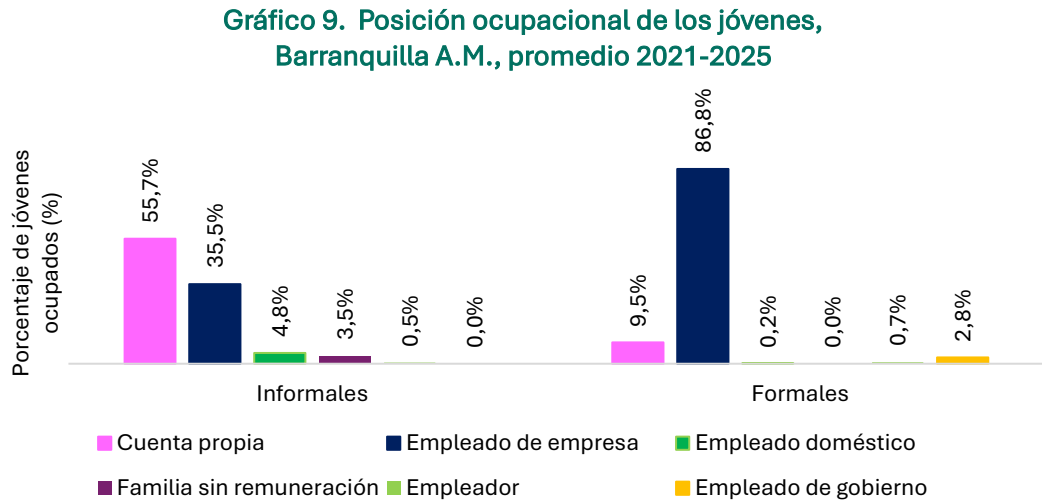


Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Finalmente, la posición ocupacional de los jóvenes permite entender mejor cómo se distribuyen dentro del mercado laboral. La informalidad se concentra principalmente en el trabajo por cuenta propia, mientras que el empleo formal está mayoritariamente representado por empleados vinculados a empresas, con una participación que supera en más de 50 puntos porcentuales a la de los trabajadores informales en esta misma categoría. Esta diferencia

sugiere una estructura del mercado laboral que tiende a segmentar a los jóvenes, ubicando a quienes dependen del autoempleo en posiciones de menor estabilidad, menores ingresos y limitado acceso a protección social. Adicionalmente, dentro de la población informal, el empleo doméstico y el trabajo familiar no remunerado representan alrededor del 9%, evidenciando otra forma de vinculación laboral con bajos niveles de protección y reducidas oportunidades de desarrollo económico.

Dentro del trabajo por cuenta propia informal, se observa además que el 26% de las mujeres que se desempeñan en esta modalidad son jefas de hogar, lo que podría indicar una mayor exposición a condiciones de vulnerabilidad económica y social. Esta situación puede estar asociada tanto a la carga de responsabilidades familiares como a las restricciones en el acceso a empleos formales, lo que incrementa su exposición a ingresos inestables y limita su capacidad de planificación a largo plazo.



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Se evidencia que las trayectorias laborales de los jóvenes no dependen de un único factor, sino de la interacción entre su nivel educativo, su momento en el ciclo de vida y las características del mercado laboral al que logran acceder. En particular, elementos como el tipo de empleo disponible —con alta presencia de trabajo por cuenta propia—, los canales de acceso predominantes —principalmente redes familiares—, las brechas de ingresos persistentes incluso entre quienes alcanzan mayores niveles educativos, y la salida temprana del sistema educativo, configuran un entorno que condiciona las oportunidades laborales de los jóvenes. Así, la informalidad juvenil se configura como un fenómeno complejo, en el que las oportunidades que ofrece el mercado laboral desempeñan un papel determinante en la calidad del empleo y en las posibilidades de construir trayectorias laborales sostenibles.

4. Evolución de la informalidad juvenil por sector económico

Los mayores niveles de informalidad juvenil se concentran en sectores como las actividades artísticas, el alojamiento y el transporte. En particular, el sector de alojamiento ha sido identificado como estratégico por su potencial para generar empleo juvenil (Fundesarrollo & GOYN, 2026), en línea con tendencias recientes del mercado laboral tanto a nivel local como internacional. No obstante, sus elevados niveles de informalidad representan un reto relevante, en la medida en que limitan que estas oportunidades se traduzcan en empleos formales y de calidad. En este sentido, el desafío no radica en la falta de oportunidades, sino en las condiciones en las que estas se generan.

De manera similar, otros sectores con potencial para la generación de empleo, como los servicios públicos y la industria manufacturera, registran tasas de informalidad del 51% y 38%, respectivamente. Si bien estas cifras son menores en comparación con otros sectores, continúan siendo significativas dada su importancia en la estructura productiva y su capacidad para dinamizar el empleo juvenil a futuro.

Este comportamiento no es homogéneo al interior de los sectores. En varios subsectores, la informalidad alcanza niveles entre el 70% y el 100%, configurando escenarios en los que el trabajo informal predomina frente a las alternativas formales.

En las actividades artísticas, por ejemplo, la informalidad alcanza el 100% en subsectores como la creación audiovisual, el mantenimiento y reparación de computadores y equipos periféricos, así como la reparación de efectos personales y enseres domésticos. En contraste, actividades como bibliotecas y archivos presentan niveles considerablemente más bajos (11%), lo que muestra una alta heterogeneidad dentro del sector.

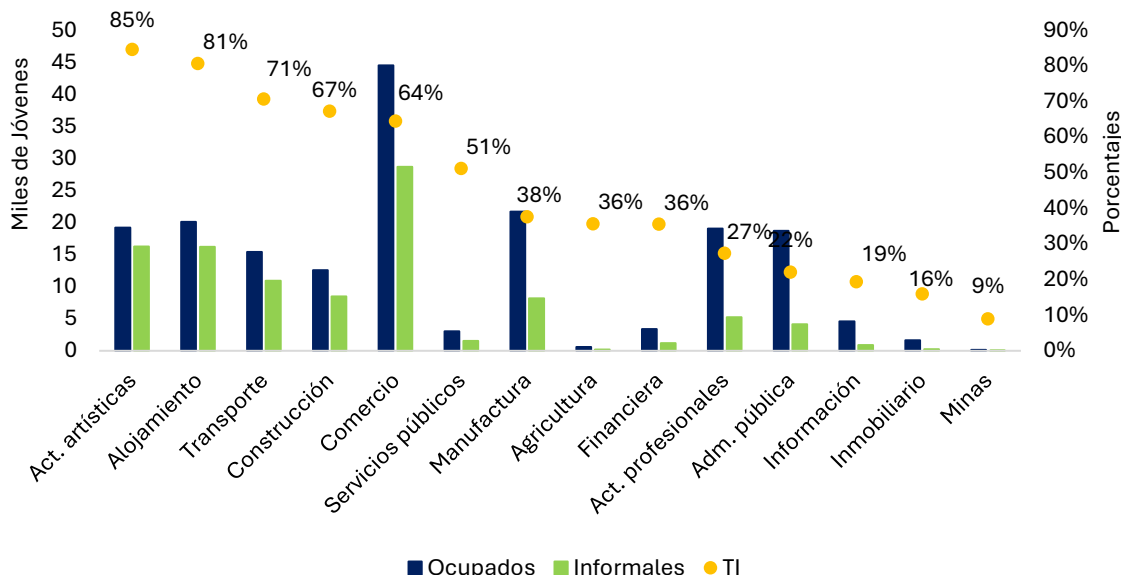
En el sector de alojamiento, subactividades como el expendio de comidas preparadas en cafeterías registran informalidad total (100%), mientras que el alojamiento en hoteles alcanza un 28%. Otras actividades, como el expendio de bebidas alcohólicas para consumo dentro del establecimiento, presentan niveles cercanos al 84%. Estas diferencias reflejan que, incluso en sectores con potencial para la generación de empleo juvenil, la calidad del empleo varía de manera importante según la actividad específica.

Por su parte, en el sector transporte, subactividades como el transporte fluvial y terrestre de pasajeros, así como la manipulación de carga, superan el 70% de informalidad, consolidando este sector como otro espacio donde predominan condiciones laborales precarias.

Este patrón sugiere que la informalidad juvenil no solo varía entre sectores, sino también al interior de estos, dependiendo del tipo de actividad económica. En particular, las subactividades con menores barreras de entrada, menor regulación o alta rotación laboral tienden a concentrar mayores niveles de informalidad, mientras que aquellas con mayor grado

de organización empresarial o regulación presentan condiciones relativamente más formales. Esta heterogeneidad indica que las oportunidades laborales para los jóvenes no son equivalentes dentro de un mismo sector, sino que dependen de las características específicas de cada actividad.

Gráfico 10. Tasa de informalidad juvenil, por sectores económicos⁹, Barranquilla A.M., promedio 2021-2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

⁹ A continuación, se detallan los sectores:

- Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios; actividades de los hogares individuales en calidad de empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares individuales como productores de bienes y servicios para uso propio.
- Alojamiento y servicios de comida.
- Transporte y almacenamiento.
- Construcción.
- Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas.
- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; distribución de agua; evacuación y tratamiento de aguas residuales, gestión de desechos y actividades de saneamiento ambiental
- Industrias manufactureras.
- Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
- Actividades financieras y de seguros.
- Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades de servicios administrativos y de apoyo.
- Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria; educación; actividades de atención de la salud humana y de servicios sociales.
- Información y comunicaciones.
- Actividades inmobiliarias.
- Explotación de minas y canteras.

En conjunto, se observa que los sectores económicos en la ciudad, aún aquellos con potencial para la generación de empleo juvenil, no son homogéneos en términos de calidad del empleo. Si bien actividades como el alojamiento, la industria o los servicios públicos continúan siendo relevantes para la dinámica económica y la absorción de mano de obra joven bajo una visión prospectiva, los altos niveles de informalidad en varias de sus subactividades sugieren que el desafío no radica únicamente en promover estos sectores, sino en mejorar las condiciones en las que se genera el empleo. En este sentido, avanzar hacia una mayor formalización y fortalecimiento de las actividades con mayor potencial es clave para traducir estas oportunidades en trayectorias laborales más estables y de mejor calidad para los jóvenes.

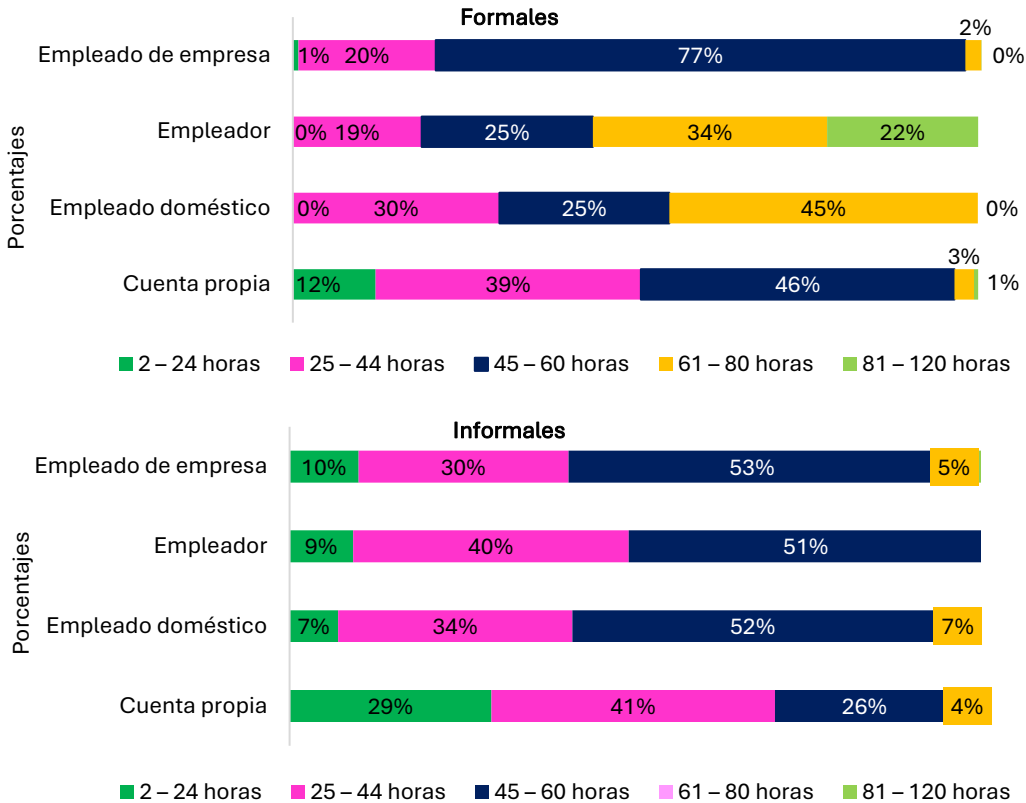
5. El trabajo por cuenta propia y la informalidad

En línea con estas dinámicas, el trabajo por cuenta propia, ya destacado por su alta presencia dentro de la informalidad juvenil, también presenta particularidades en sus condiciones laborales. Entre ellas, se encuentra la extensión de las jornadas de trabajo, que en muchos casos superan la jornada legal, lo que sugiere la necesidad de compensar ingresos bajos o inestables.

Al interior de este grupo, se observan diferencias en la duración de las jornadas según sexo. Mientras el 49% de los hombres trabaja entre 45 y 60 horas semanales, el 43% de las mujeres se concentra en jornadas de entre 25 y 44 horas. Por su parte, entre los trabajadores informales por cuenta propia, cerca del 30% reporta jornadas que superan la duración legal, alcanzando incluso rangos extremos de entre 45 y 120 horas semanales.

Estos patrones apuntan a que la extensión de la jornada laboral responde, en parte, a las características propias del trabajo independiente. No obstante, también podrían estar asociados a factores como la inestabilidad de los ingresos, lo que puede incidir en la calidad de vida y en las condiciones de bienestar de los jóvenes.

Gráfico 11. Posición ocupacional por número de horas semanales trabajadas, Barranquilla A.M., 2025

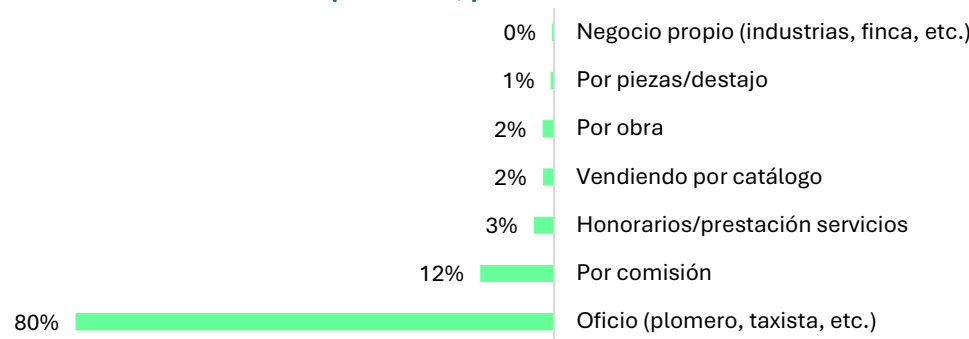


Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

El autoempleo juvenil informal en Barranquilla se concentra principalmente en oficios tradicionales, lo que permite aproximarse tanto a la estructura del mercado laboral local como a las oportunidades disponibles para los jóvenes. Cerca del 80% de los jóvenes por cuenta propia se dedica a actividades como plomería, transporte en taxi o servicios domésticos, mientras que otras formas de ingreso independiente, como negocios propios o prestación de servicios, tienen una presencia mucho más marginal.

Esta concentración sugiere que una proporción importante de los jóvenes se inserta en actividades caracterizadas por altos niveles de informalidad, ingresos relativamente bajos y limitadas posibilidades de crecimiento o formalización. Asimismo, podría estar asociada a una menor diversificación en las actividades económicas en las que participan los jóvenes, en contraste con otros segmentos con mayor potencial de desarrollo, como los vinculados a servicios tecnológicos, creativos o emprendimientos de mayor valor agregado.

Gráfico 12. Tipo de ocupación¹⁰ de los jóvenes informales por cuenta propia, Barranquilla A.M., promedio 2021-2025



Fuente: DANE - GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Como se mencionó anteriormente, el trabajo por cuenta propia no puede analizarse de manera homogénea, ya que dentro de esta categoría pueden coexistir distintas formas de generación de ingresos, como emprendimientos y micronegocios. En este análisis, se hace énfasis en estos últimos, entendidos como unidades económicas con máximo nueve personas ocupadas, que desarrollan una actividad productiva de bienes o servicios con el objetivo de generar ingresos, actuando el propietario como dueño o arrendatario de los medios de producción (DANE, 2026).

Este abordaje se realiza a partir de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) del DANE, la cual constituye una fuente complementaria que permite caracterizar este tipo de unidades económicas. Es importante precisar que este análisis no es directamente comparable con los resultados presentados previamente, dado que proviene de una operación estadística distinta y responde a una unidad de análisis específica. Esto no implica que todas las iniciativas

¹⁰ Nota: las ocupaciones se definen así:

Por piezas/destajo, se refiere a pago por unidad producida o tarea realizada, no por tiempo trabajado.

Ej.: pago por cada prenda cosida, cada pieza armada, cada caja empacada.

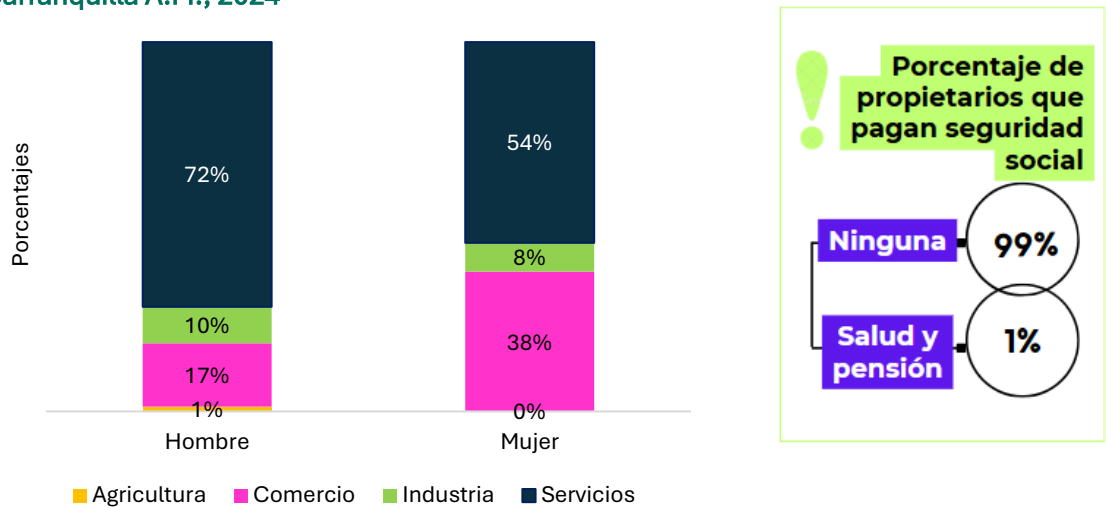
Por comisión, se refiere a la persona recibe ingresos dependiendo de ventas o resultados.

empresariales de los jóvenes se desarrollen en condiciones similares, sino que permite caracterizar un segmento específico del autoempleo asociado a unidades productivas de menor escala.

A partir de esta fuente, se observa que, para 2024, los micronegocios de jóvenes entre 18 y 28 años se concentran principalmente en actividades de baja productividad, como servicios y comercio. Asimismo, la informalidad es predominante, evidenciada en que la mayoría de estos jóvenes no realiza aportes a la seguridad social ni cuenta con cobertura de prestaciones legales.

En línea con lo anterior, apenas el 1% de los jóvenes propietarios de micronegocios realiza aportes a seguridad social, y al considerar el registro en Cámara de Comercio, esta proporción asciende únicamente al 2%. Estos resultados sugieren que, si bien los micronegocios pueden representar una forma de generación de ingresos, sus condiciones de funcionamiento podrían estar limitando la estabilidad de los ingresos, el acceso a protección social y las posibilidades de crecimiento sostenido.

Gráfico 13. Porcentaje de micronegocios de los jóvenes según sector económico y sexo del propietario, Barranquilla A.M., 2024



Fuente: DANE - EMICRON. Elaboración Fundesarrollo.

Más que una categoría homogénea, el trabajo por cuenta propia agrupa trayectorias diversas que van desde iniciativas con cierto potencial de desarrollo hasta actividades marcadas por la informalidad y la subsistencia. En este marco, el análisis de los micronegocios permite visibilizar las condiciones en las que opera una parte de este segmento, evidenciando que el autoempleo juvenil puede responder tanto a oportunidades como a limitaciones del mercado laboral.

6. Conclusiones y recomendaciones

Entre 2021 y 2025 se observa un aumento en la participación de los jóvenes en el mercado laboral, lo que sugiere una mayor presión de oferta en este grupo poblacional. Sin embargo, esta mayor inserción no ha estado acompañada de mejoras equivalentes en la calidad del empleo, dado que la informalidad se mantiene en niveles elevados. Esta situación resulta especialmente relevante en el grupo de 15 a 17 años, donde la vinculación temprana al trabajo se asocia con una menor asistencia al sistema educativo, lo que podría afectar la acumulación de capital humano y las trayectorias laborales futuras.

A nivel sectorial, la informalidad juvenil se concentra en determinadas actividades, particularmente en servicios y comercio, donde en algunos segmentos alcanza niveles cercanos al 100%. Estas condiciones se reflejan también en la forma de vinculación laboral, ya que, aunque cerca de la mitad de los ocupados informales reporta tener algún tipo de contrato, este es predominantemente verbal, lo que limita la estabilidad y el acceso a protección social.

A esto se suma que los mecanismos de inserción laboral continúan estando mediados principalmente por redes familiares o personales, mientras que el uso de canales formales y plataformas digitales es aún limitado, lo que incide en la forma en que los jóvenes acceden a estas oportunidades.

En cuanto a las condiciones laborales, una proporción importante de jóvenes registra jornadas superiores a la legal, especialmente en el trabajo por cuenta propia. Este patrón se observa también en un contexto donde predominan micronegocios de baja productividad, particularmente en actividades de servicios y comercio, que operan con altos niveles de informalidad y escasa vinculación a sistemas de protección social.

En conjunto, estos elementos dan cuenta que la inserción laboral juvenil en Barranquilla se desarrolla en un entorno donde el acceso al empleo no necesariamente se traduce en mejores condiciones laborales, y donde factores como el tipo de actividad, los canales de acceso y la estructura productiva condicionan la calidad de las trayectorias laborales.

Algunas recomendaciones que surgen del análisis son:

- **Fortalecer la transición educación–empleo y prevenir el trabajo temprano**, priorizando intervenciones en las etapas iniciales de la trayectoria laboral. La evidencia muestra que una inserción temprana en condiciones precarias o la interrupción de la trayectoria educativa pueden tener efectos persistentes en el bienestar y las oportunidades futuras de los jóvenes. En América Latina y el Caribe, este proceso enfrenta barreras estructurales como limitaciones en el acceso y la calidad de la educación, brechas en habilidades relevantes para el mercado, desigualdades de género y dificultades en la conexión con oportunidades laborales, en un contexto de alta informalidad y baja generación de empleo de calidad (Gerdovci Cancel, 2026).

Se requiere un enfoque integral que combine incentivos para la permanencia escolar, fortalecimiento de la formación pertinente y una mayor articulación con el sector productivo mediante esquemas como formación dual o pasantías, junto con mecanismos de intermediación más efectivos que faciliten una inserción laboral más formal y eviten el ingreso temprano en condiciones precarias.

- **Mejorar los canales de intermediación laboral juvenil, ampliando el acceso y uso de mecanismos formales de búsqueda de empleo**, como plataformas digitales, servicios públicos de empleo y alianzas con el sector productivo. Esto resulta especialmente relevante considerando que, como se evidenció en el análisis, una proporción importante de los jóvenes accede a oportunidades laborales a través de redes personales o familiares, lo que puede limitar la transparencia y eficiencia en la asignación del empleo.

Fortalecer estos mecanismos, junto con estrategias de orientación laboral y formación en habilidades para la búsqueda de empleo, puede facilitar transiciones más efectivas hacia empleos de mejor calidad.

- **Impulsar la productividad y formalización de micronegocios**, reconociendo su papel dentro del autoempleo juvenil y las condiciones en las que actualmente operan. Como se evidenció en el análisis, una proporción importante de estas unidades productivas se concentra en actividades de baja productividad y presenta altos niveles de informalidad, lo que limita sus posibilidades de generar ingresos estables y de consolidarse en el tiempo.

Resulta fundamental avanzar en estrategias que fortalezcan sus capacidades productivas, faciliten el acceso a financiamiento y asistencia técnica, y promuevan su articulación con dinámicas económicas de mayor valor agregado. En particular, iniciativas de articulación productiva territorial, como los enfoques de clúster promovidos por la CEPAL, pueden contribuir a fortalecer los encadenamientos entre actores, facilitar la transferencia de conocimiento y generar condiciones más favorables para la formalización y el crecimiento empresarial (CEPAL, 2023).

- **Fortalecer la medición y el seguimiento de las condiciones laborales de jóvenes pertenecientes a grupos poblacionales con mayores niveles de vulnerabilidad**, como jóvenes migrantes, personas con discapacidad y población diversa, con el fin de mejorar la comprensión de sus trayectorias laborales y las barreras específicas que enfrentan.

Como se evidenció en el análisis, estos grupos presentan condiciones desfavorables en informalidad y acceso al empleo; sin embargo, la información disponible aún es limitada. Así, avanzar en sistemas de información más robustos permitiría diseñar intervenciones más focalizadas y pertinentes, orientadas a responder a necesidades específicas y reducir brechas en el acceso a empleo de calidad.

7. Bibliografía

- Adebayo, N., & Nassar, M. (2014). *Impact of micro and small business entrepreneurship on poverty reduction in Ibadan Metropolis, Southwestern*. International Review of Management and Business Research, 3(3), 1603-1626.
- Blanchflower, D. G. (2004). *Self-employment: More may not be better [Working Paper no. 10286]*. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
- CEPAL. (2023). *CEPAL impulsa el desarrollo productivo mediante las iniciativas clúster y otras iniciativas de articulación productiva territorial con una nueva plataforma innovadora*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- DANE. (2025). *Manual de recolección y conceptos básicos Gran Encuesta Integrada de Hogares*. Obtenido de <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/853/related-materials>
- DANE. (2026). *Boletín técnico de Informalidad*.
- DANE. (2026). *Boletín técnico Encuesta de Micronegocios (EMICRON) IV Trimestre de 2025*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/bol-EMICRON-IVtrim2025.pdf>
- DANE. (2026). *Boletín técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIH-feb2026.pdf>
- Evans, D., & Leighton, L. (1990). *Small business formation by unemployed and employed workers*. Small Business Economics, 2(4), 319-330.
- Farné, S., & Escobar, A. (2025). *El auge de los trabajadores por cuenta propia*. Universidad Externado de Colombia.
- Fundesarrollo, & GOYN. (2026). *Tendencias económicas y dinámicas del mercado laboral de los jóvenes en Barranquilla A.M.* Barranquilla.
- Gerdovci Cancel, Y. (2026). *Transición de los adolescentes y jóvenes de la educación al trabajo decente y productivo. América Latina y el Caribe*. UNICEF.
- Global Opportunity Youth Network (GOYN) Barranquilla. (2023). *Informe Jóvenes con Potencial 2023*. Obtenido de <https://goyn.org/wp-content/uploads/2023/11/Informe-Jovenes-con-Potencial-GOYN-Barranquilla-2023.pdf>
- Kirzner, I. (1973). *Competition and Entrepreneurship*. Chicago: University of Chicago Press.
- Levy, S. (2018). *Esfuerzos mal recompensados: la elusiva búsqueda de la prosperidad en México*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2025). *Juventud en cambio: desafíos y oportunidades en el mercado laboral de América Latina y el Caribe*. Obtenido de

<https://www.ilo.org/sites/default/files/2025-02/Informe%20juventud%20en%20cambio%202025.pdf>

Schumpeter, J. (1934). *The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest, and the Business Cycle*. Cambridge: Harvard University Press.

Yunus, M. (2010). *Building Social Business: The New Kind of Capitalism that Serves Humanity's Most Pressing Needs*. Nueva York: Public Affairs.